

IDEOLOGIAS

CONSERVADURISMO: Conservar, defender o mantener el orden establecido en un determinado momento. En principio no puede considerarse como revoluciones, pero puede convertirse en una ideología revolucionaria activa, siempre y cuando considere que ese orden existente se está alejando de los principios considerados idóneos o cuando ese poder ha sido retirado del poder.

TEOCRATISMO: Ideología que se asienta sobre principios religiosos o sobre una verdad revelada. Pretende establecer un orden político, social o económico. No es frecuente que unos principios religiosos se conviertan en alternativa ideológica (Islam / integrismo).

NACIONALISMO: Cuando cobra una mayor importancia es en el S.XIX pero no implica que no se hubiera dado anteriormente (Formación estados modernos). Lo primero que hay que definir es que se entiende por nación, cada escuela lo ha definido de una manera distinta, sea basada en una comunidad histórica, en una comunidad lingüística, en una determinada cultura o raza. Existen ideologías nacionalistas en función de la voluntad o intereses de los ideólogos que tengan que definirla en un momento histórico determinado. Los nacionalismos suelen ser agresivos, cuando menos porque aplicado a un marco concreto deberá eliminar todas las disidencias existentes en ese marco, por que suelen ser también agresivos exteriormente para reforzar su propia postura nacional o para intentar aglutinar determinados espacios que han quedado fuera y que ellos piensan que debería integrarse (Unificación Alemana / nacionalismo vasco).

LIBERALISMO: Defensa de la libertad, entendida básicamente desde el plano político – económico. Es el convencimiento de que el hombre es la gran fuerza, para poder desarrollarla necesita una libertad absoluta en el plano político y económico. Se preconiza un estado limitado a unas mínimas funciones, aquellas que garanticen la libertad del individuo. Ha sido una ideología de elites, las cuales defendían aquello que más podía satisfacer sus intereses. Una vez conseguido un orden determinado, el liberalismo será conservador frente al socialismo.

SOCIALISMO: Su base fundamental es la justicia, la defensa de la justicia, de la igualdad en lo que se refiere a la distribución de la riqueza. Por eso, la alternativa social va a reforzar enormemente el papel del ESTADO FUERTE – PLANIFICADOR. La función del estado es conseguir esa igualdad y no en beneficio de determinados sectores. Redistribuir la riqueza entre todos los ciudadanos.

ANARQUISMO: El principio fundamental es la defensa de la LIBERTAD entendida en su pleno sentido, porque piensa o parte de la bondad innata del hombre. Las instituciones generadas por la sociedad son las que corrompen al hombre. Su postulado, por lo tanto, se basa en la desaparición del estado. Es una ideología indeterminada. Hay tantos anarquismos como anarquistas (indeterminación). Nunca se ha convertido en una alternativa al orden existente.

FASCISMO: El problema o el debate existente es sobre sí debemos considerarlo como ideología o no. Parte del rechazo al liberalismo – capitalista como del socialismo. También le ocurre como al nacionalismo, ya que debe decidir sobre que principios se asienta (raza, nación, etc.). Tiene un carácter práctico, siendo considerado como una alternativa de crisis. Surge o está latente por lo que puede surgir en cualquier momento que sea propicio o favorable para que ocurra – CIRCUNSTANCIAS DE CRISIS. Se trata de un conjunto de ideas muy simples o mínimas, suele reclutar sus bases entre aquellos sectores mal integrados en la sociedad o frustrados en sus aspiraciones.

CAPITALISMO: Capitalismo, sistema económico en el que los individuos privados y las empresas de negocios llevan a cabo la producción y el intercambio de bienes y servicios mediante complejas transacciones en las que intervienen los precios y los mercados. Aunque tiene sus orígenes en la antigüedad, el desarrollo

del capitalismo es un fenómeno europeo; fue evolucionando en distintas etapas, hasta considerarse establecido en la segunda mitad del siglo XIX. Desde Europa, y en concreto desde Inglaterra, el sistema capitalista se fue extendiendo a todo el mundo, siendo el sistema socioeconómico casi exclusivo en el ámbito mundial hasta el estallido de la I Guerra Mundial, tras la cual se estableció un nuevo sistema socioeconómico, el comunismo, que se convirtió en el opuesto al capitalista.

FRANQUISMO: Comprende un dilatado proceso que entremezcla continuismo y cambios durante casi cuatro décadas. Desde el Alzamiento (denominación que los sublevados dieron al inicio de su rebelión con la que comenzó la Guerra Civil), nadie dudó de que, en caso de vencer, el régimen previsto sería una ruptura respecto del pasado republicano.